3 de mayo—Protestas El Salvador en EE.UU.

Workers Vanguard

Fila Antiimperialista: respuesta de clase

—traducido de Spartacist (edición en inglés) No. 31-32, verano (julio-agosto) 1981

"¡Victoria a los insurgentes de izquierda!" resonaban las 500 voces de la Fila Antiimperialista al llegar al Arlington Memorial Bridge en Washington, D.C. el 3 de mayo. "¡Nada que negociar!" agregaban en un ataque directo a los liberales del Partido Demócrata y a los seudoizquierdistas reformistas que propagan ilusiones traicioneras en una "solución política" en El Salvador. Tal "solución" sólo podría ser un arreglo con la junta militar/democristiana títere o con los titiriteros en Washington para escamotear a las masas salvadoreñas el triunfo por el que sufren y mueren. Las grandes banderolas rojiblancas subrayaron el punto: "¡Vengar la sangre de El Salvador: triunfo militar para los insurgentes de izquierda!"

En la manifestación masiva de 80.000 personas en Washington, y en las marchas menos concurridas de San Francisco y Seattle, la Fila Antiimperialista, organizada por la Spartacist League y la Trotskyist League of Canada, fue la más combativa y la única sección auténticamente roja de estas manifestaciones de liberales y radicales en contra de Reagan. Fueron los únicos en tomar partido por los obreros y campesinos en la furiosa guerra civil salvadoreña contra la banda de asesinos uniformados respaldados por el imperialismo estadounidense. Sólo la Fila Antiimperialista confrontó las amenazas antisoviéticas de Guerra Fría de Reagan, proclamando, "¡Defensa de Cuba y la URSS comienza en El Salvador!" Fue la foto de las banderas rojas y las banderolas de la Fila Antiimperialista—y no la de las banderas de verde pálido, simbolizando la "preocupación" liberal, de los organizadores de la marcha—que fue transmitida al mundo entero.

En estas manifestaciones, las primeras protestas de envergadura desde el movimiento contra la guerra de Vietnam, se trazó una línea política tajante. La Fila Antiimperialista desafió a los manifestantes a tomar partido por los rebeldes izquierdistas. La Movilización Popular Antiguerra (PAM), organizada por el Workers World Party/Youth Against War and Fascism (YAWF) de Sam Marcy, hizo clara su posición política, calumniando a la Fila Antiimperialista de "violenta" y luego enviando un "servicio de orden" para impedir físicamente que los manifestantes participaran en el mítin antiimperialista. Estos provocadores enfatizaron así que *su* mítin era una movilización para las "palomas" imperialistas y *contra* el triunfo militar para los insurgentes de izquierda en El Salvador. Sam Marcy, por sus palabras y sus acciones, se ha declarado un contrarrevolucionario consciente.

La Spartacist League luchó por el triunfo de la Revolución Indochina y luchamos hoy día por el triunfo de los trabajadores en la guerra civil salvadoreña—planteando una línea de clase clara, tanto en El Salvador como en casa. Los matones del PAM/YAWF de Marcy están tratando de hacer suyo el papel que jugó el Socialist Workers Party (SWP) durante los años 60—organizadores de la juventud radicalizada para provecho de los Demócratas liberales como Bella Abzug, oradora principal del mítin del 3 de mayo. La línea divisoria entre la revolución y contrarrevolución ha sido trazada por la Fila Antiimperialista: ¡Triunfo militar para los insurgentes de izquierda! ¡Aplastar el terror de la junta militar salvadoreña—por la revolución obrera! ■